

La caída del valiente compañero Fuensalida, herido por una granada de gas tirada a quemarropa contra su pecho, nos enseñó una vez más, para qué está la policía: para cuidar los intereses de los explotadores y natarnos si es necesario cuando reclamamos nuestros derechos. Al señor Lamuraglia se le ocurrió cerrar la fábrica después de una clausura de 3 días impuesta por la Secretaría de Trabajo por las reiteradas inasistencias a las reuniones de conciliación promovidas por el gobierno antes de fines del año pasado. De la noche a la mañana nos quedamos sin la fuente de trabajo, además de todas las injusticias que ya veníamos soportando desde que se inauguró la hilandería en 1968. Y cuando cansados de esperar actuamos como corresponde la dictadura emplea sus fuerzas de seguridad contra nosotros y en apoyo de la patronal.

Una vez expulsada la policía y consolidada la ocupación procedimos a pintar la fábrica y las paredes cercanas con nuestras consignas y los 5 puntos cuyo cumplimiento exigíamos: 1) repartura y mantenimiento de la fuente de trabajo; 2) reincorporación de todos los compañeros cesantes; 3) libre agremiación; 4) pago de salarios en término; 5) respeto del convenio textil.

Además pintamos: "muera Lamuraglia, socio explotador, socio de la dictadura", "abajo el gobierno que cierra ingenios", "abajo la dictadura" y "por un gobierno obrero y popular".

Ese día a la hora cayeron refuerzos policiales que hicieron además de atacar. Pero la gente que estaba en la calle, solidaria con nosotros y acompañándonos, se quedó firme, sin vacilaciones. Los oficiales decidieron finalmente retirar las fuerzas.

Desde un principio demostramos disciplina y responsabilidad. Tomamos un rehén, Alejandro Borquez, Jefe de Depósito y "oreja" de Lamuraglia. Hicimos barricadas en las entradas, formamos trincheras con fardos de algodón. Establecimos guardias para vigilar y reprimir una banda de forajidos creada y armada por el propio Lamuraglia para provocarnos y crear las condiciones para una futura intervención policial.

Mientras tanto fuera de los portones, gente del pueblo velaba junto a los fogones, guitarreando y celebrando nuestra lucha. Esto contribuyó a mantener alto nuestro espíritu.

Desde ese momento pasaron 7 días de movilización popular. Se paró un tren y se lo pintó con consignas, al igual que algunos ómnibus y paredes de la villa. La olla popular siguió funcionando mejor aún que antes. Y permanentemente sentinos la solidaridad de nuestros familiares, amigos, obreros de otros lugares, del Operativo Tucumán, de los estudiantes cuya presencia, artes, durante y después de la ocupación nos alentó a seguir adelante.

El jueves 22 por la madrugada llegó el desalojo. Era una verdadera fuerza de ocupación. 325 policías armados hasta los dientes, con jeeps, carros de baneros, ambulancias, caballería, etc., se movilizaron desde San Miguel de Tucumán hacia Los Ralos. Incluso el flamante batallón contra disturbios unidad policial especialmente seleccionada, adiestrada y equipada para reprimir las manifestaciones populares, que hizo su primera aparición pública. Llegaron con gran despliegue a las 3 de la mañana, pero no se atrevieron a atacar. Desconocían nuestro número, pero sabían de nuestra firmeza. Además como apagábamos y prendíamos los focos del alumbrado, avanzaban en la luz y retrocedían en la oscuridad. Así hasta las 7 de la mañana. Frente a la enorme desproporción de fuerzas decidimos abandonar la fábrica luego de la intimación. La caza se ganó el repudio del pueblo que nos esperaba afuera. Los uniformados enbronzados por la noche en vela que pasaron bajo la lluvia, atemorizados por no saber cuando comenzaría la "batalla" se tomaron la revancha desvaneciéndose a la madre de un compañero; lastimando a una chica y gritando obscenidades a las mujeres que, a viva voz, protestaban por el desalojo y les recriminaban por su acción represiva.

Junto con el desalojo de la fábrica por 50 días y nuestro conflicto entró en una nueva etapa. Desde entonces hasta ahora el interventor ha demostrado ser lo que es: un agente del gobierno cuyo objetivo, según el decreto respectivo, es devolverle la hilandería a Lanuraglia. Desde el comienzo de su gestión mostró la hilacha. Trató junto con Sarandini (burócrata de la Asociación Obrera Textil) y elementos adictos a Lanuraglia de romper una asamblea donde íbamos a elegir a una Comisión que nos representara en todas las gestiones. Rompimos su maniobra. Elegimos nuestra Comisión y se negó a reconocerla. Ahora, a su pedido, se concretó la intervención judicial que amenaza, de acuerdo a los irregularidades que se investigan, la estabilidad de la fuente de trabajo.

### ¿ QUE APRENDIMOS ?

La lucha, hasta ahora, nos ha dejado grandes enseñanzas:

1) Aprendimos a conocer más profundamente a la patronal, sus manías arteras y antisociales, su calaña de miserable explotador. El "lock-out" que nos dejó sin trabajo a todos; la solicitada en "La Gaceta" que fraguó en nombre nuestro haciéndonos figurar como apoyándola; la banda de ratones que armó para reprimirnos; su prepotencia y su desprecio por nosotros aumentaron nuestro odio hacia los Lanuraglia y nuestra decisión de enfrentarlos como se merecen.

2) Aprendimos a conocer más profundamente a los traidores sindicales de la CGT Regional, de la FOTIA, y de la Asociación Obrera Textil, que trataron de utilizar nuestro movimiento de fuerza planteando posiciones demagógicas, como el estado de alerta y el anuncio de una huelga general que luego votaron en contra. Nos demostraron su complicidad con el gobierno, conocieron el decreto de intervención antes del desalojo, y en todo momento trataron, en los hechos, de apagar nuestra lucha y conciliar en todo lo posible con la patronal y el gobierno. Por eso los repudiamos cuando vinieron a la fábrica ocupada y por eso les gritamos traidores.

3) Aprendimos en carne propia: la policía y las otras fuerzas de seguridad y el ejército (como lo demostraron en Córdoba y Rosario) están para reprimirnos, para cuidar los intereses de la patronal oligárquica e imperialista y defiende sus planes de hambre, entrega y miseria.

4) Aprendimos que la dictadura de Onganía, responsable del cierre de los ingenios, de la desocupación y del éxodo de miles de nuestros ecoprovincianos, de la falta de fuentes de trabajo, de los salarios congelados y los precios altos, de los asesinatos, torturas y detenciones de obreros, estudiantes y otros luchadores populares, representa los intereses de la patronal oligárquica e imperialista en el poder del Estado, maneja las Fuerzas Armadas, la economía, la cultura, la justicia, etc, para defender esos intereses.

5) Aprendimos a conocer a nuestros asesores jurídicos, a verlos defender airadamente a los traidores de los 62 y de la CGT Regional, por que nosotros declaramos que " a toda la masa directiva de la CGT Regional al igual que su asesor, el abogado Valle, la repudiamos como tal, y a todos sus miembros los declaramos personas no gratas, dándoles el nombre de Confederación General de Burocratas". A ellos no les gustó esta afirmación, por que comparten las ideas de los burócratas sindicales, no quieren que nos demos nuestra propia dirección, por que ellos se creen los elegidos para dirigir a los trabajadores; confían en su capacidad profesional y no en nuestra movilización y organización independientes, sin tutores ni "patrones" gremiales. Por que en definitiva, aunque no lo digan, respetan este régimen de explotación y miseria, y no atacan las causas que producen la crisis aguarera, el conflicto de Textil Escalada, el dominio de la oligarquía y la dependencia del imperialismo. Por eso se fueron y no volvieron más.

6) Aprendimos a conocer a otros profesores y comerciantes que también cumplieron funciones de asesoramiento, a apreciar la contribución que hacen a nuestra lucha. Pero a advertir, al mismo tiempo, que no tienen una actitud proletaria para encarar y resolver los numerosos problemas que enfrentamos diariamente en nuestra política. Así, cogieron en principio que los enemigos son al gobierno y la patronal, los 2 juntos y querían centrar el fuego sólo sobre Lanuraglia (decían que la ocupación era para apoyar la resolución 100 de la Secretaría de Trabajo). Propiciaban la cooperativización de la hilandería, cuando tenemos el triste ejemplo de los compañeros de las cooperativas Mayo y La Merced que ganan \$ 500 por día y quieren hacerles creer que son dueños de las fincas. Confiaron ellos también, más en los resortes legales manejados por el gobierno que en los resultados que pudiésemos obtener a través de nuestra acción. Y esto influyó para que no enfrentáramos con todo, desde el principio, a Lanuraglia, a Nancularos y al propio Oganía.

7) Aprendimos a estimar el apoyo del pueblo de Los Ralos, que nos ayudó en la olla popular, estuvo junto a nosotros en la ocupación y repudió la intervención policial (los comerciantes colaboraron con alimentos y realizaron paro de 1 día).

8) Aprendimos a valorar la solidaridad de clase de compañeros del Operativo Tucumán, de las cooperativas Mayo y La Merced y de las colonias de Concepción y Cruz Alta; de otros trabajadores de Tucumán y de todo el país que nos ayudaron, se acercaron al conflicto sintiéndolo como propio y uniendo sus aspiraciones a las nuestras.

9) Aprendimos a conocer a activistas obreros de otros lugares y a los compañeros de las Comisiones Obreras que desde el principio se sumaron a la acción, nos trajeron sus propuestas, sus ideas, sus experiencias y su presencia diaria corriendo nuestra misma suerte.

10) Aprendimos a luchar junto con los estudiantes, a quienes fuimos a buscar a la universidad, porque sabemos que son parte del pueblo, enfrentan los planes de la dictadura de aristocratizar la enseñanza y limitar el número de alumnos para que sólo puedan estudiar los hijos de los ricos. Ellos compartieron nuestras penas y alegrías, corrieron riesgos y desplegaron su juventud e iniciativa y se convirtieron en nuestros mejores aliados.

Estos fueron nuestros enemigos y nuestros amigos. Incluso aprendimos a conocer a quienes, como el MUCS, aliados de Lanuraglia en la Unión Democrática en 1945, se disfrazan de aliados para tratar de utilizarnos y utilizar nuestra lucha en favor de algún general o político golpista.

Pero también aprendimos algunos cuestionamientos fundamentales que la misma lucha nos fue demostrando:

1) Sólo dándonos una dirección propia, sin burocratas o asesores que no responden a nuestros intereses, formada por los mejores compañeros y más luchadores, podemos garantizar una orientación justa y eficaz de nuestra acción.

2) Sólo movilizándonos y organizando a la mayoría y, si podemos a todos los trabajadores, desarrollando métodos democráticos de decisión como venimos haciendo en las asambleas y talleres, confiando en nuestras propias fuerzas, podemos marchar adelante y conseguir el triunfo.

3) Sólo promoviendo continuamente la solidaridad de los obreros de la provincia y de todo el país, uniéndonos, ampliaremos el frente de lucha y podremos golpear juntos a nuestros enemigos para obtener nuestras reivindicaciones.

4) Sólo ejerciendo la violencia para responder a la violencia de la dictadura y la patronal, podremos hacernos respetar, pagar con la misma moneda y hacer retroceder a Lanuraglia y al gobierno. La ocupación fue un ejemplo.

## ¿QUE DEBEMOS HACER?

No debemos bajar la guardia. Del interventor Liporace Murga ya sabemos que no podemos esperar nada; es, simplemente, un empleado del gobierno. No resolvió ningún problema y comenzó dando trabajo para limpieza y reacondicionamiento de la fábrica sólo a los carneros y adictos a Lanuraglia. La intervención judicial no tiene dinero ni facultades para hacer funcionar la empresa y tras la investigación contable y administrativa, peligra la subsistencia de nuestra fuente de trabajo.

Debemos exigir que no quede nadie sin trabajo. El gobierno inventó lo del Operativo Tucumán, lo de la radicación de industrias, etc. Lanuraglia vino a Tucumán de la mano de Roberto Alvarez y Alejandro Lanusse. El gobierno es responsable de mantener la hilandería funcionando. Lo que debería hacer es expropiarla sin indemnización, porque bastante ha robado ya la patronal a costa de nuestro trabajo. ¿Pero podemos pensar acaso que el gobierno tome una medida así? Seguro que no. Por eso, sea quien sea el patrón, lo que queremos es un lugar para ganar nuestros salarios.

Por eso debemos mantenernos movilizados. Realizar pintadas, paradas de trenes y ómnibus para propagandear la lucha, actos y manifestaciones en Los Ralos y en San Miguel. Seguir buscando el apoyo de los compañeros de otros gremios, pero en la base, sin interferencias de los traidores sindicales y sus seguidores, yendo a los ingenios, a los talleres, a las fincas. Seguir coordinando acciones con los estudiantes, teniendo en cuenta, especialmente, que las medidas antipopulares también los afecta, y que los exámenes de ingreso en marzo y abril, fijados para limitar el número de alumnos los enfrentará a nuevas luchas. Podemos y debemos combatir juntos como ya lo venimos haciendo. Seguir conquistando la solidaridad del pueblo de Los Ralos y de todo Tucumán. Lo necesitamos. Formar nuestro sindicato, donde levantemos un programa de lucha contra la patronal, la dictadura y la burocracia sindical. Y que sea clandestino, porque es la única manera posible de llevarlo adelante; y que tenga como base de su constitución, una Comisión Obrera integrada por los compañeros más activos y combativos, que sepan orientarnos y dirigirnos.

Sabemos que este conflicto que hoy enfrentamos, es parte de una dura brega que los obreros argentinos venimos sosteniendo desde hace muchísimos años. Nuestros compañeros de El Chocón, de Necchi (que también ocuparon la empresa) forman parte de este numeroso contingente de lucha que constituimos los trabajadores y que todos los días nos enfrentamos a nuestros enemigos de clase y que no finalizará hasta terminar con ellos.

Por eso, reafirmamos la declaración que aprobáramos oportunamente en asamblea, cuando fijemos las causas que originan nuestra situación y la de los obreros y el pueblo argentino:

"...la propiedad privada de los medios de producción que hace andar una especial forma de producción y distribución de la riqueza llamada capitalista. A ella hay que responsabilizar toda la crisis por la que atraviesan Tucumán y el país. Nosotros sólo luchamos para no morir de hambre y transformar esta sociedad injusta".

## SALTA: EL INTRANSIGENTE

# adelante hasta el triunfo

El jueves 5 de febrero, de madrugada, el diario "El Intransigente" era ocupado por su personal en pleno: los obreros gráficos y los periodistas. En una acción conjunta tomaron dicha medida de fuerza en protesta por la falta de pago de los jornales y sueldos de octubre, noviembre y diciembre de 1969, enero de este año y el medio aguinaldo todavía pendiente; por la retención de los aportes jubilatorios y las primas de seguro no depositadas en las Cajas respectivas.

En NORTE OBRERO 1, denunciemos la situación de los trabajadores gráficos y de prensa en general y señalábamos los atropellos cometidos reiteradamente por las patronales. El señor Ricardo Durand, ex-gobernador de Salta y uno de los principales de la firma Laser S.A., propietaria de "El Intransigente", compró el diario a la Fundación Michel Torino para preparar seguramente su campaña electoral cuando la dictadura inaugurara el llamado "tiempo político". Pero como el "tiempo" tarda, las elecciones no llegan y el golpe de Estado tampoco, el diario dejó de tener interés para el politiquero y los obreros y empleados pagaron las consecuencias.

Durante varios meses obreros y empleados trataron de obtener el pago de los salarios y demás rubros adeudados. Pero tanto gráficos, como periodistas, cincharon por separado en sus gestiones. Unos y otros pertenecen a distintos sindicatos: el de Artes Gráficas y el de Prensa. Tanto es así, que en Diciembre el taller paró 2 horas sin conocimiento del personal de redacción. Ni que decir que esta falta de unidad era alentada por las directivas de ambos sindicatos, burócratas y propatronales, para quienes la organización independiente de los compañeros resulta peligrosa para sus intereses y para los de la empresa.

Pero hay un hecho que revela la hipocresía patronal y la miseria moral de los dirigentes del Sindicato de Prensa de Salta. Es sabido que Roberto Romero, titular de Horizontes S.A., es propietario de los otros 2 diarios que se editan: "El Tribuno" y "Norte". Y es sabido también que económicamente es adversario de Durand, perteneciente a otro grupo empresario. Evidentemente a Romero le interesa hundir "El Intransigente". Y como Rodríguez de la Vega, mano derecha de Romero, Secretario General de "El Tribuno" y Secretario General del Sindicato de Prensa, sabe cumplir muy bien sus funciones de lacayo, ahí fue a ofrecer a sus "compañeros" de "El Intransigente" 10.000 pesos por barba para que realizaran una huelga. Esto sucedió antes de la navidad pasada, y justo cuando la empresa había ofrecido un adelanto de 15.000 pesos y un compromiso firmado de que el 8 de enero hacía efectivo el resto de las deudas. No cabía dudas para los compañeros en conflicto qué había que hacer. Rechazar de plano la maniobra patronal-burocrática de Romero y de la Vega, aceptar el ofrecimiento de pago de Laser S.A. y emplazarla a cumplir con la promesa escrita. Es decir, no abandonar la lucha, aceptar la concesión obtenida y repudiar la sucia maniobra de la dirección del Sindicato y de la otra patronal de prensa.

La propia lucha fue borrando las falsas barreras entre obreros y periodistas. Comprendieron que unidos férreamente podían enfrentar mejor los intentos dilatorios de la empresa (que no cumplió su promesa), los torpes manejos de los corrompidos dirigentes sindicales y la actitud pasiva y cómplice del gobierno provincial, al servicio de intereses antiargentinos y antipopulares. De la CGT Regional Salta, para qué hablar. Pareciera que ni existe.

Así se llega a la ocupación del diario donde 100 trabajadores hacía 4 meses que vivían de prestado. La solidaridad de los compañeros de "Norte" y "El Tribuno" fue inmediata y contribuyó a elevar su espíritu de lucha.

El Sindicato fue el último en abrir la boca para emitir un comunicado de "apoyo" y... punto. A seguir organizando festivales de turismo, elección de reinas del periodismo, peñas semanales y actividades de esparcimiento (de los dirigentes). A seguir fielmente la trayectoria traidora del participacionista Boniano, usurpador de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa gracias a Onganía. A continuar siendo alcahuetes y lacayos de la patronal.

Mientras tanto la Secretaría de Trabajo y el mismo gobernador Ponce Martínez intervienen en carácter de mediadores. Pero el bla, bla, bla de las entrevistas, de las reuniones a puertas cerradas, etc., no ha servido para nada. Sólo para demostrar la complicidad oficial con la patronal.

Cuando escribimos estas líneas el personal de "El Intransigente" desocupa el diario y realiza una manifestación por las calles de Salta después de 5 días de entusiasta movilización. Al mismo tiempo la empresa los despide masivamente. La defensa de la fuente de trabajo debe convertirse en una de las reivindicaciones centrales.

La lucha no ha terminado. Pero la unidad lograda entre gráficos y periodistas es la mejor base para continuarla y para triunfar. Es la mejor base para constituir organizaciones desde abajo, independientes de la patronal, del Estado y de los burócratas; para levantar un programa de lucha que movilice a todos los gráficos y periodistas de Salta que enfrentan problemas todos los días: atraso en los pagos, entrega de vales en concepto de sueldos, suspensiones arbitrarias, régimen de trabajo según la voluntad empresarial.

Esta es una buena oportunidad para comenzar a unir y organizar a los mejores activistas, a los más decididos y combativos; para esclarecer a los compañeros y agruparlos; para formar comisiones de lucha clandestinas a salvo de la vigilancia patronal y burocrática; para aislar a los dirigentes sindicales vendidos; para impulsar la lucha de todos los trabajadores salteños.

¡adelante compañeros! Junto con los trabajadores de Textil Escalada, de Necchi, de El Chocón, ustedes mantienen viva la llama del combate contra la dictadura, la patronal y sus servidores sindicales.

## organizarse para luchar

Los trabajadores de los comercios, tiendas, supermercados y negocios similares de las ciudades del noroeste, constituyen un sector de los más explotados. Son miles de compañeras y compañeros que tras su condición de empleados de comercio, de tener que vestir traje y corbata ó delantales uniformados, viven pobremente, haciendo malabarismos para que el escaso sueldo mensual que ganan alcance para las mínimas necesidades.

En Salta esta situación ya es insoportable. Tenemos como ejemplo 2 grandes negocios: el recientemente inaugurado "Supermercado El Cambio" y la ya veterana "Tienda San Juan".

"Supermercado El Cambio" pertenece a una sociedad anónima en la que figuran conocidos miembros de la oligarquía salteña.

Cuando abrió sus puertas, en las primeras jornadas de venta los empleados debían trabajar más de 15 y a veces 18 horas diarias corridas. El domingo también se trabaja. Comían en el bufet algunos sandwiches y bebidas gaseosas para engañar apenas el estómago. La empresa comenzó pagándoles, según convenio, 22.000 pesos mensuales, y por las horas extras ni las gracias. A los 2 meses de su inauguración les concedió 6.000 pesos por las extras, que presupuesto de ninguna manera compensaban las sacrificadas jornadas de trabajo que tenían que cumplir los compañeros.

Varios padres de compañeras menores se quejaron en la Dirección de Trabajo e incluso denunciaron estos abusos a la policía. Demás está decir que todavía están esperando una respuesta. Se dieron casos de desmayos por agotamiento, como al mismo Jefe de Cajas.

El no cumplimiento de las horas extras trae como consecuencia el despido liso y llano, sin indemnización alguna y la amenaza de que el mismo se concrete se utiliza para presionar al personal. Los distintos Jefes controlan la aplicación de estas "normas" por 60.000 pesos mensuales. Y ellos orgullosos porque creen que están ganando sueldos fabulosos.

La mayoría de las compañeras son menores, reciben un trato pésimo y para nada se tiene en cuenta su situación.

Recientemente 5 compañeros fueron dejados cesantes por plantear sus reivindicaciones. La empresa quiere que la "paz social" reine en el supermercado, que nadie se queje, que todos agachen la cabeza, que se pueda seguir explotando gente sin ninguna clase de interferencia.

"Tienda San Juan", cuyos dueños son la familia Zeitune, con intereses también en Tucumán y otras provincias, ha adoptado un lema propagandístico que es una verdadera burla: "la tienda del pueblo"

En esta tienda que pretende ser "del pueblo", se trabaja, promedio, de 8 a 13 horas y de 16 a 21,30 por la tarde. Es decir, 10 horas y media. El sábado inglés no se inventó para la patronal, pues en la mayoría de los casos el personal debe concurrir toda la tarde. En ningún caso se pagan horas extras.

Los vendedores barren y pasan el trapo de piso todos los días por la noche. Se han aplicado numerosas suspensiones injustificadas. Muchos empleados no figuran en los libros. Los miserables 3.000 pesos de aumento dictados por el gobierno no se pagan. Los sueldos mínimos son de 6.000 pesos y los jefes ganan casi 80.000.

También aquí la mayoría son compañeras jóvenes. Reina un clima de terror. Frente a la presencia del Sr. Moair ("ejecutivo" de la firma) el personal se siente intimidado. Y además, y esto ocurre en el comercio y la industria en general, cuando una mujer quiere entrar a trabajar, el gerente, jefe ó directamente el propietario de la empresa condiciona su ingreso a que le otorgue "favores especiales".

De esta manera asquerosa y miserable la patronal especula con la necesidad de trabajo que existe en Salta - y esto también ocurre en Tucumán, Jujuy, etc. - sobre todo cuando se trata de compañeras.

Además se despide a las casadas ó a los que están por serlo.

Este panorama es general y se repite en mayor ó menor grado en la mayoría de las empresas. No es raro a veces, ver a las 3 de la mañana a vendedores ó vendedoras arreglando vidrieras, marcando precios ó limpiando el negocio.

Esta es la situación de miles de empleados de comercio que sólo viven para dejar su esfuerzo del que la patronal extrae enormes ganancias.

Pero así no viva el Sr. Gaudelli, Secretario General del Sindicato de Empleados de Comercio de Salta. El no tiene estos problemas. Sólo le preocupó últimamente que se elevara la cuota social de 400 a 700 pesos mensuales. Y así lo hizo aprobar en una "asamblea" donde concurren 30 afiliados, en su mayoría empleados administrativos del Centro Asistencia Médica Sanatorio Centro; es decir, empleados del sindicato.

No ha presentado balance detallado del Sanatorio, que dá pérdida según es sabido. Muy pocos afiliados van allí porque la atención es mala. Se hace un descuento de farmacia del 30%, cuando por lo menos tendría que ser del 50%. Fuera de una academia para aprendizaje de máquina, no se otorga ningún beneficio.

Al Sr. Gaudelli y a los burócratas que lo acompañan, buenos discípulos del delincuente Armando March, la situación de los empleados de comercio ni les va ni les viene. En vísperas de navidad, año nuevo, reyes, fiestas patronales, etc., dan su consentimiento para que las patronales impongan las horas extras, sin consultar a los compañeros y a aquéllos que no están afiliados al Sindicato les cobran por asesorarlos en caso de despido.

El desprestigio del Sindicato y de Gaudelli es general. Muchos empleados se han desafiliado, y muchos otros ni siquiera se interesan por concurrir, por que saben que nada pueden esperar de una conducción burocrática y propatronal.

El repudio es masivo y también pasivo. Las condiciones laborales, la falta de fuentes de trabajo, la desocupación creciente, la ausencia de una tradición de lucha y de una dirección combativa y firme, inciden para que toda la bronca, todo el odio que las empleadas y empleados de comercio de Salta sienten contra la patronal y también contra dictadura cuyos intereses son los mismos, no se hayan desatado y encauzado por el camino de la acción.

La tarea de los activistas en cada tienda, comercio, supermercado, etc., no es fácil. Pero se dan las condiciones para que poco a poco esos activistas vayan uniéndose, conociéndose, planteando objetivos concretos de lucha, despertando las ansias de pelea de sus miles de compañeros explotados. Y también, poco a poco, organizando a la gente, sobre todo a los más combativos y decididos a enfrentar a la patronal. Pero a enfrentarla con inteligencia, sabiendo golpearla donde más le duela, aplicando métodos de movilización adecuados a cada lugar, teniendo en cuenta la característica de cada uno. En forma clandestina.

Sólo así será posible cambiar los papeles. Que sea la patronal la que se sienta intimidada, exigida a dar soluciones, temerosa a tomar represalias. Sólo así será posible construir organizaciones representativas, comisiones de lucha, al margen del sindicalismo legal corrompido. A Gaudelli no lo intervienen, porque sirve a la patronal y al gobierno; porque los hace el juego y recibe sus buenos beneficios.

Por eso hay que organizarse al margen de Gaudelli, del sindicato, de la Dirección de Trabajo. Hay que apoyarse en los compañeros, alertarlos, organizarlos, movilizarlos, realizar experiencias de lucha y avanzar en el camino de hacerse cada vez más fuertes frente a la patronal, al gobierno y a la burocracia sindical a su servicio.

## una muerte que no pesa

El 31 de enero murió en su domicilio del barrio norte de Buenos Aires, el ingeniero Herminio Arrieta.

Los diarios de la oligarquía lloran su desaparición. Dicen que murió uno de los hijos pródigos de Jujuy, que trató desde el senado y desde su banca de diputado de defender "los intereses jujeños". Dicen, también, que tan benemérita obra era continuada a través del ingenio Ledesma, del cual era presidente del directorio "impulsando desde allí el desarrollo industrial jujeño".

La oligarquía se lamenta de su fallecimiento. No es para menos; han perdido a uno de sus mejores representantes. En 1923 ingresa al ingenio, propiedad de un alemán, Wellman, que termina siendo su suegro.

Arrieta fue un fiel exponente de la patronal sanguinaria, tipo Patrón Costas, que hoy aún domina en nuestra tierra. Para el levantamiento de las cosechas hacía traer desde el chaco formoseño ó saltño, a miles de aborígenes, natacos, tobas, etc., los que eran obligados a trabajar como esclavos, de sol a sol, con pago en vales para mercaderías del propio ingenio (como todavía se estila en algunos lotes de Ledesma).

Arrieta quedó debiendo al pueblo argentino, junto con Delia Coste, una enorme cuenta de miles de indios exterrinados, manera masiva realizada a través de una brutal explotación durante largos años. No tuvo escrúpulos, junto con sus secuaces y matones de tirar a mansalva con ametralladoras sobre los obreros desarmados y hambrientos, que en la gloriosa huelga azucarera de 1949, asaltaron los almacenes para aplacar su hambre.

Seguramente Esteban Rivetti, ex-contratista de mano de obra y luego Administrador del ingenio como premio a su esforzada labor de condenar indios a latigazos y digno compinche de su patrón, recuerda todavía estos episodios.

Cuando ya los matacos ó los tobas no les sirvieron más, recurrió a los campesinos pobres del sur boliviano para satisfacer sus necesidades de mano de obra, trasportándoles en vagones especiales como ganado y explotándolos salvajemente.

Por otro lado intentó engañar y dividir a los trabajadores. Por ejemplo, apareciendo como un "benefactor", como el "padre" de una gran familia (que es el ingenio) y tomando actitudes demagógicas al solucionar en medio de gran publicidad, problemas laborales de algunos obreros. También apoyándose en un falso sentimiento nacionalista trató de derivar, muchas veces, la causa del malestar obrero hacia los trabajadores coyas a quienes él mismo traía porque le resultaba mercadería humana más barata.

Hermínio Arrieta era parte conciente de su clase. Utilizó los medios legales y los otros para su política. Supo hacer de Ledesma un complejo industrial ligado al capital monopolista internacional. Y supo también aplicar los mejores métodos de superexplotación: desde la racionalización hasta los aumentos de los ritmos de producción. En NORTE OBRERO 1, denunciaremos los planes de la empresa: despido de empleados de almacenes, de obreros de la sección camiones pesados, de locomotoras y de la carpintería. Y así seguirán con otras secciones que pasarán a otras empresas para trabajar a modo de contratistas. El panorama se completa con la mecanización de la zafra, que el año pasado abarcó ya el 20%.

Por todo esto, y mucho más, la muerte de este pirata no pesa en los obreros de Ledesma ni del resto del país. El repudio a su vida de explotador, se reflejó también cuando miles de compañeros ignoraron sus funerales y los actos con que lo homenajó póstumamente la oligarquía.

Ese repudio, ese odio acumulado de quienes soportaron y soportan todavía a través de sus herederos, capataces y alcahustes (los Blaquier, los Lemos y compañía) la presencia de Arrieta, un día se volcará por las acequias, por los caminos de Jujuy y cobrará la gigantesca deuda de sangre que esta porquería humana ha dejado impaga.

Con ellos, con nuestros compañeros de Ledesma, estaremos también nosotros y todos los que ansían hacer justicia.

## ¿ viajes de especialización ?

A mediados de enero leímos la información. Ejecutivos y técnicos del ingenio "La Esperanza" de Jujuy, viajaban al exterior. El director gerente, Enrique Holmberg irá de visita a Abaco para conocer el nuevo ingenio montado por la Owens Illinois. Después a Nassau (Islas Bahamas) para participar de las reuniones de la Deltec International Ltd., a la que pertenecen también Krieger Vasena y Nicanor Costa Méndez, ambos ex-ministros de la dictadura de Onganía.

Por otro lado, el ingeniero agrónomo Héctor Gerez, junto con los técnicos D. Stanfield y E. Mikkelsen, se fueron de gira por Méjico, Puerto Rico, EE.UU. y las Islas Bahamas. Dicen que es un viaje de especialización.

Informaciones como estas salen todos los días en los diarios. Lo que no sale en los diarios es lo que está detrás de estos señores, de estos viajes, de todos los dólares que se gastan en "viajes de especialización".

"La Esperanza" es uno de los ingenios integrante del sector monopolista de la industria azucarera. Junto con Ledesma y Río Grande (de Gujuy) y San Isidro y San Martín del Tabacoal (Salta), constituyen el grupo más fuerte económica y financieramente, que imponen a menudo sus puntos de vista en la política oficial. Para ellos no hay crisis azucarera.

"La Esperanza" se fundó el siglo pasado, por una sociedad en la que figuraban, junto con Miguel Francisco Arcoz (2 veces gobernador de Salta) los hermanos Leach, técnicos escoceses que habían venido a instalar las maquinarias de la nascente industria azucarera. Pronto los Leach absorben el capital de Arcoz, y en 1912 nace, en Londres, la sociedad "Leach Argentine States Limited", con un capital inicial de 1.052.500 libras. De 192.100 hectáreas, cultivaban sólo unas 5.000. El grupo Leach se liga al grupo Roberts, representante de fuertes y grandes intereses imperialistas (británicos y norteamericanos). A partir de 1959 los intereses norteamericanos van tomando cada vez mayor ingerencia y finalmente el ingenio pasa a manos de una sociedad de capitales yanquis que actuaban en Cuba.

Mencionemos los nombres de algunos de sus directores: Charles Agnew Lockwood; Guillermo Hope Van Deurs; Manuel L. J. D'Ornellas; Enrique O. Roberts; Max Rautenstrauch Bracht; Julio Alizón García.

Esta es la patronal yanqui que soportan hoy los compañeros de "La Esperanza". Una patronal imperialista que no ha vacilado en los últimos años en despedir a cientos de obreros, en levantar lotes como el caso de La Ciénaga, en el que vivían 1.200 habitantes y donde hasta la escuela dejó de funcionar porque no quedó nadie.

Antes del viaje de estos "ejecutivos", se produjeron nuevos despidos masivos y se trasladaron a contratistas diversas secciones. La maniobra es clara. Los contratistas no se ajustan a ningún convenio, pagan lo que quieren, y a veces ni siquiera pagan. Y así el ingenio se chorra jornales, beneficios sociales, aportes jubilatorios, etc. Deja en la calle a trabajadores que no tienen dónde ir, que deben abandonar las casas que el ingenio les proveía. Así pasó con la sección leñera, donde los obreros fueron echados con la excusa de su levantamiento. El mes que viene comienza nuevamente el reaprovisionamiento de leña y la sección seguirá funcionando. Pero esto no es todo.

En los lotes la atención médica es precaria, los remedios se entregan después de varios días de recetados, y la ambulancia funciona cuando se le da la gana a la patronal. Las casas construidas por la empresa en Providencia, se las vendió al personal a precios astronómicos, no hay enfermería y la patronal se quitó la obligación del suministro de vivienda, agua y luz.

Todo esto mientras en Méjico, Las Bahamas ó Estados Unidos, los patronos yanquis disfrutan a costa del sacrificio y la vida de los trabajadores de "La Esperanza".

Pero estamos seguros que ese disfrute empezará a tener un sabor amargo y nada placentero. Porque los obreros de "La Esperanza" también buscan el camino de la lucha. Y tarde ó temprano empezarán a recorrerlo. Y entonces sí, que los viajes de los señores directores yanquis no serán precisamente "de especialización".

#### NUESTRAS PUBLICACIONES

NUESTROS PUNTOS DE VISTA	1 de Abril de 1969
NUESTRA POSICION FRENTE A FOTIA	12 de Mayo de 1969
EL OBRERO AZUCARERO N 1	Agosto de 1969
EL OBRERO AZUCARERO N 2	Setiembre de 1969
EL OBRERO AZUCARERO N 3	Octubre de 1969
DECLARACION DE PRINCIPIOS	Noviembre de 1969
NORTE OBRERO I	Dic-Enero 1970

# PRONTUARIO

El Noroeste Argentino está dominado en lo político, económico, militar y cultural por una oligarquía parasitaria formada por grandes industriales, grandes comerciantes y grandes terratenientes, muchos de ellos ligados a empresas monopolistas extranjeras, en particular norteamericanas, o bien integrantes de las mismas. El objetivo de esta sección es desnudar a esa oligarquía y a sus socios.

## LA "FAMILIA" PAZ-POSSE

Los Paz-Posse son una vieja familia tucumana, que en sus tiempos supo ser dueña de muchas tierras por los Valles Calchaquies. Hoy -dicen- se han venido a menos. Entre las "poquitas cosas" que les quedan, está el Ingenio San Juan, en cuyo Directorio figuran Alberto, Ramón, Miguel Alberto, Alberto Domingo y Susana Paz Posse, junto con el marido de ésta Rufino Cossio y dos parientes más: Horacio Poviña y Alberto Padilla.

De Poviña los estudiantes de Tucumán tienen algunos recuerdos: le tocó hacerse cargo de la represión en los primeros tiempos de esta dictadura, cuando las movilizaciones de 1966.

Peró el personaje más importante del ingenio San Juan es: ALBERTO G. PADILLA. A través de él pasan las más importantes conexiones entre las grandes familias azucareras y los monopolios yanquis, a los cuales estas se asociaron cuando ya no pudieron -solos- chuparles más el jugo al pueblo y a los trabajadores tucumanos.

El viejo Alberto G. Padilla es miembro de los Directorios de 5 sociedades azucareras:

- Paz & Posse Ltda. Ingenio San Juan
- Refinería Hileret
- Guillermo Padilla
- Ancar (intermediaria para la comercialización de azúcar)
- Industrias Argentinas del Papel (hacen papel con bagazo y, entre otros socios está Simón Padrós de triste memoria en Aguilares y San Ramón)

Y además, es miembro del Directorio de 12 compañías extranjeras, sucursales "argentinas" de monopolios yanquis:

- Monsanto Argentina sucursal de Monsanto CO. EEUU
- Monsanto Andes
- Sociedad Electrónica Argentina
- Corporación Financiera de Boston, filial de Boston Overseas Corp.
- Sudantex
- Milsaldos { filiales de United Merchants & Manufacturers, fabrican Excelo, Firnetex, Disciplinado, Broderina, Monarca, Levi-Lis etc, Acrocel y tienen cadenas de Tiendas.
- Sylvania Argentina: filial de General Telephone & Electronics International de EEUU, fabrica lámparas, tubos fluorescentes, arrancadores, etc.
- Cabot Argentina
- Calor Líquido
- Wilbur Ellis { filiales de Cabot Corp., de EEUU, petroquímica, hacen negro de humo y líquidos y gases para refrigeración y calefacción.
- Sears Roebuck: Cadena de Tiendas y Almacenes. Vende desde botones hasta tractores. El que era Vicepresidente de la casa matriz norteamericana pasó directamente a manejar los "Asuntos Latinoamericanos" en nombre del gobierno de Nixon, desde abril de 1969 hasta nuestros días: se llama Charles ... Meyer.

- Holt Ruffin y Cía. S.A. del Saseon Banking Corp.  
Nuestro proutuario tiene además muchos parientes que siempre están bien colocados". Algunos de esos parientes son:

- Arq. Roberto Paz: Secr. Obras y Servicios Públicos, Tucumán, 1968
- José M. Saravia (h): Subsecretario del Interior de la Nación (1966/67)
- Isaias A. Padilla: Subsecretario con Avellaneda y Secretario de Comercio, Industria y Minería con Manclares.

Otros parientes, más modestos, como los Quirno y los Frías Silva, no se ocupan de los asuntos públicos, pero se asocian a los Nougús y engordaron durante años con la sangre de los trabajadores de La Providencia, Los Ralos, San Pablo, San José, Santa Bárbara y Santa Lucía.

Piense compollero que aunque no lo conozca a Alberto Padilla, casi todos los días de su vida usted le hace ganar unos pesos: cuando usa un balde de plástico ó un poco de soda cáustica que fabrica Monsanto; cuando le cambia una válvula a la radio ó la lanparita de la bicicleta que hacen Sylvania ó Sociedad Electrónica Argentina; cuando se pone una Lavi-Listo ó le regala a la patroná un delantal de Fiametex que hace Sudantex; cuando toma un vaso de soda fría, sacada de una heladera cuyo refrigerador tiene gas de Cabot; cuando usa alcohol ó azúcar en cualquiera de sus formas.

Esta gente es la que nos hunde en la explotación, en la sumisión, en la vergüenza nacional. Por eso hay que acabar con ellos. Y para hacerlo habrá que realizar una lucha que desemboque en la constitución de un gobierno popular dirigido por la clase obrera, que expropie a oligarcas é imperialistas y nacionalice (sin indemnización) sus grandes empresas.

Para lograr ese gobierno la lucha será dura, larga, difícil. Porque nuestros enemigos son poderosos y defenderán con todo sus fortunas y privilegios, y no vacilarán en recurrir a las armas para reprimir nuestra lucha como lo hacen hasta hoy. Y porque ese gobierno no lo traerán ni las elecciones ni los golpes militares.

Las elecciones, en caso de que las haya, por la razón de que sólo los partidos políticos permitidos por la oligarquía podrán presentar listas. Ningún partido popular que presente un programa que incluya el anterior punto será admitido en los comicios. Y los golpes militares, porque ningún sector de las fuerzas armadas, ni aún los denominados "nacionalistas" del tipo Cándido López pueden ni quieren encabezar una tarea semejante.

Ese gobierno lo impondrá el pueblo dirigido por la clase obrera. Y no pacíficamente, sino por medio de la violencia. Esa misma violencia justa, necesaria, progresista que utilizamos en 1806 y 1817 contra las invasiones inglesas y desde 1810 a 1821 contra los colonialistas españoles que engrillaban nuestra independencia.

Justamente se trata de volver a organizar y levantar en armas al pueblo para obtener una nueva independencia, pero esta vez definitiva.

NO SOMOS CHARLATANES NI DIVISIONISTAS. TAMPOCO SOMOS BUROCRATAS QUE VIVEN DE LA MENTIRA.

SOMOS SIMPLS OBREROS DE BASE QUE, SIN DISTINCION DE CREDOS RELIGIOSOS NI IDEOLOGIAS POLITICAS, NOS UNIMOS PARA LUCHAR MEJOR CONTRA LA PATRONAL, LA DICTADURA Y LOS DIRIGENTES TRAIADORES.

Y JURAMOS NO PARAR HASTA VER LA PATRIA LIBERADA Y A LOS OBREROS Y EL PUEBLO EN EL PODER.

ESTE ES NUESTRO IDEAL.